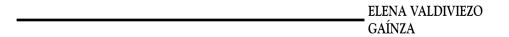
Los desafíos de la educación inicial en la actualidad



RESUMEN

Este artículo presenta en forma muy resumida algunas características socioeconómicas de la sociedad actual, entre ellas la globalización, la multiculturalidad, las desigualdades y las brechas económicas y sociales, los cambios de la ciencia y la tecnología y su relación con la educación de la Infancia. También se explican los diversos paradigmas y concepciones sobre el desarrollo y la visión de la infancia y su educación, que llevan a una profunda renovación de las perspectivas educativas.

Palabras clave: globalización, multiculturalidad, primera infancia, paradigmas, enfoque holístico, enfoque sistémico, pensamiento complejo, educación inclusiva, educación para la diversidad.

The challenges of early childhood education nowadays

ABSTRACT

This article shows, in summary form, some socioeconomic characteristics of modern society, including globalization, multiculturalism, inequality and social and economic gaps, changes in science and technology and its relation to early child-hood education

It also explains the various paradigms and conceptions of development and vision of childhood and education, leading to a profound renewal of the educational prospects.

Keywords: globalization, multiculturalism, early childhood, paradigms, holistic approach, systemic approach, complex thinking, inclusive education, education for diversity.

1. LA EDUCACIÓN INICIAL EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN

El desarrollo de la educación está íntimamente relacionado con los acontecimientos históricos de la humanidad, es más, se nutre de ellos y al mismo tiempo influye en ellos. En el marco de un enfoque sistémico y de una visión del pensamiento complejo haremos, en este artículo, un resumen sucinto de los cambios de paradigmas que han ocurrido y están ocurriendo en los últimos tiempos, que nos permiten visualizar cómo se desarrolla la educación inicial dentro de este escenario.

Desde esta perspectiva, la situación mundial actual se caracteriza por:

La globalización: es un proceso y una realidad en la que vivimos, que significa, en términos muy generales, la interdependencia entre todos los países del mundo. Al mismo tiempo, es un hecho político, económico y social, impulsado por los avances tecnológicos en las comunicaciones y en el transporte, que influye profundamente en las relaciones entre los países, en las formas de producción, en el trabajo, el intercambio comercial y en la circulación de bienes y servicios. Este proceso ha hecho evidentes los enormes desequilibrios económicos entre los países; se ha configurado así un bloque pequeño de países del Primer Mundo —que son los que dirigen la economía mundial— frente a los países del Tercer o Cuarto Mundo—que son la mayoría y que están sujetos a los vaivenes de aquellos—. En estos últimos, como consecuencia de la desigualdad económica y social interna, existen familias en extrema pobreza que viven con menos de un dólar diario y cuya precariedad no es solamente económica y de falta de recursos, sino también de generación y uso del conocimiento. Una de las causas, entre muchas otras, es la inequidad en el acceso y en la calidad de la educación.

Esta situación se profundiza por el poder de las trasnacionales que en muchos casos son dueñas del petróleo y de la energía, que tienen el dominio mundial de la industria, del comercio y especialmente de la producción de los medicamentos, de las armas y de las drogas. A ello se suma la existencia de las grandes mafias internacionales que, con sus capitales y falta de ética, fomentan la corrupción y el narcotráfico en la sociedad. Como consecuencia, observamos en nuestros tiempos la expansión de la adicción a las drogas, la crisis de gobernabilidad y la precariedad de la democracia. Asimismo, estamos observando la rebelión mundial de la juventud contra esta realidad, los movimientos de los «indignados», que también se está globalizando y no sabemos hasta dónde llegará.

A esta interacción permanente y competitiva de intercambio cultural y económico de la globalización se añade la búsqueda de estándares internacio-

nales, lo que origina que se vayan perdiendo las características propias y los saberes ancestrales, en el afán de adoptar e internalizar lo que viene de fuera, sobre todo del Primer Mundo, que se visualiza como lo mejor. Así nos encontramos en una situación de homogeneización cultural mundial vs. la identidad cultural local. Por ello resulta necesario reafirmar nuestras identidades y revalorar nuestras culturas locales y saberes propios a través de la educación desde los primeros años.

La globalización, el intercambio entre países y las migraciones masivas favorecidas por el incremento de los avances de la tecnología en los transportes, han generalizado una situación que hoy día es casi universal en la mayoría de países del mundo: *la multiculturalidad*. Las migraciones ocurren de uno a otro lado, pero sobre todo en los últimos tiempos, desde los países del Tercer Mundo hacia los más adelantados, en búsqueda de mejores perspectivas. Con motivo de la crisis económica de EE.UU. y de la Unión Europea esta situación ha disminuido un poco, pero continúan siendo los países del Primer Mundo el imán que atrae a quienes desean cambiar su futuro. La multiculturalidad ha puesto en evidencia el fenómeno de la diversidad étnica, social y cultural que la educación necesariamente tiene que abordar en todas partes, fomentando actitudes de respeto, tolerancia y equidad, a fin de evitar las consecuencias del fanatismo ideológico y de los fundamentalismos religiosos que, lamentablemente, seguimos observando.

Experimentamos también grandes cambios en las tecnologías de comunicación e información: la televisión que se incrementa en número de canales, aunque no siempre en la calidad de los programas; la expansión vertiginosa del uso del Internet y sus herramientas (chat, messenger, Web 2.0, Facebook, YouTube, etc); los teléfonos móviles y todas las combinaciones posibles entre ellos y a partir de allí, la conformación de las redes sociales virtuales. Esto ha producido indudablemente una mayor interconexión entre poblaciones, incluso las muy alejadas, que pueden estar al día con la información política, comercial y cultural. Lamentablemente algunos grupos humanos muy aislados y muy pobres no se benefician de ello y por otra parte, a veces se hace mal uso de estas herramientas tan poderosas de influencia social, que deberían más bien propiciar un mayor entendimiento planetario y una mejora de la educación.

No podemos dejar de reconocer que muchos de los cambios se han producido por los *avances vertiginosos de la ciencia y la tecnología*, que traen como consecuencia para la humanidad —además de los cambios en la comunicación y en los transportes— mejores posibilidades de bienestar y mayor esperanza de vida, gracias al desarrollo de la medicina, las vacunas, los remedios, la difusión de conocimientos acerca de la higiene, la alimentación y las medidas de

control de la salud. Sin embargo, aquí también encontramos grandes brechas, tanto en el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación entre los países, como en que los beneficios mencionados y sus consecuencias, no llegan a todos los segmentos sociales de una misma nación. Aquí lamentablemente la educación, en muchos casos, tiene el papel de acentuar las brechas, dado que quienes tienen mayores posibilidades, oportunidades y recursos son los que tienen acceso a una mejor educación.

Con todos estos avances, pero al mismo tiempo diferencias, nos encontramos viviendo en esta denominada sociedad del conocimiento, en la que se privilegia la generación, la difusión y la aplicación del conocimiento por encima del trabajo físico y en la cual converge todo lo dicho anteriormente (globalización, avances tecnológicos y de la información). Lamentablemente, la educación como desarrollo de las capacidades humanas —fundamental para que las personas «aprendan a aprender», dentro del marco de la concepción de Educación Permanente— queda fuera del alcance de muchas personas las que por lo tanto quedan excluidas de esta sociedad de la información y del conocimiento y de sus beneficios. Frente a ello, la educación, en su verdadero sentido, es la que debería, dentro de una concepción social inclusiva, cerrar las brechas, ampliando las oportunidades, extendiendo el acceso al mismo tiempo que la calidad, para el cumplimiento real de los derechos de todos los ciudadanos.

Desde el punto de vista social y muy vinculados a la educación en la vida cotidiana, tenemos también los *grandes cambios en la familia*, asociados a veces a graves problemas de disfunción y desestructuración: incremento de separaciones, divorcios y uniones temporales, abuso sexual, violencia familiar, abandono de los hijos por parte de los padres y, como consecuencia de todo ello, maternidad temprana, abandono del hogar por parte de niños y adolescentes, formación e incremento de pandillas juveniles, adicción a las drogas y al alcohol. Esto constituye también un problema educativo en muchos aspectos y en todas las etapas del ciclo vital que no está siendo suficientemente abordado con políticas educativas adecuadas.

En una visión de conjunto, encontramos —especialmente en América Latina, el continente más desigual— profundas brechas económicas y socioculturales en la población que dificultan el desarrollo de las capacidades de muchas personas y el ejercicio de sus derechos en libertad. La pobreza alcanza al 40% de la población según el Banco Interamericano de Desarrollo (2010) y según Cepal-Unicef (2010), en esta región ochenta millones de niños viven en la pobreza, entendida como la falta de acceso a servicios básicos (salud, educación, agua potable, protección e información), con todas las secuelas que ello significa y no solamente la falta de recursos económicos.

En este marco de brechas y exclusiones debemos resaltar el esfuerzo realizado para visualizarlas y superarlas a través de múltiples acuerdos y declaraciones de los gobiernos tales como la Declaración Universal de los Derechos Humanos, del Niño, Contra la Discriminación de la Mujer y de los Pueblos Indígenas y otros, las Cumbres Mundiales de la Infancia, los Objetivos del Milenio, las reuniones de Educación para Todos como las de Jomtien (1990) y Dakkar (2000). Todos ellos testimonian el deseo de reconocimiento a nivel mundial de los derechos de las personas y han puesto en evidencia la importancia que tiene la atención de las niñas y los niños desde el nacimiento, e incluso antes, así como la necesidad de focalizar las intervenciones especialmente en las poblaciones de mayor riesgo. A partir de allí muchos Estados han establecido en sus políticas la necesidad de hacer cumplir tales derechos.

2. LA SITUACIÓN ACTUAL EN EL PERÚ EN RELACIÓN CON LA INFANCIA

En la actualidad en el Perú, encontramos en los círculos académicos, políticos y en la sociedad en general, un interés creciente en la educación y en la primera infancia debido a una mayor información sobre los efectos de la educación en el desarrollo de las personas y de las sociedades. Todo ello como consecuencia de la difusión de las innumerables investigaciones realizadas desde el siglo pasado —provenientes de las intervenciones educativas con niños pequeños, de los descubrimientos de la neurociencia y de las investigaciones longitudinales con grupos control— que evidencian los beneficios inmediatos y a mediano y largo plazo de la educación temprana. Las declaraciones de las nuevas autoridades políticas, nos hacen ver que están incluyendo el tema de primera infancia, con criterio de inclusión de los marginados, en sus agendas como una prioridad nacional. Esperamos que se conviertan en realidad.

Se observa también un mayor interés por parte de los gobiernos regionales y locales, que han tomado conciencia de que la calidad de la educación afecta directamente la productividad del país y su desarrollo, así como también constatamos una mayor consciencia de la importancia de la primera infancia en el Perú en los empresarios nacionales. En el Primer Encuentro Interamericano de Responsabilidad Social Empresarial de setiembre de 2011 así lo han declarado.

Debemos señalar sin embargo que aún se requiere un mayor compromiso por parte de las autoridades, políticos, politólogos, y economistas. Pero, sobre todo, se necesitan urgentes políticas a nivel nacional y regional a favor de la infancia que sustenten y promuevan una mayor inversión para la atención de niñas y niños focalizada especialmente en los que viven en situación de riesgo,

tanto por parte del gobierno central como de los gobiernos regionales y locales. Necesitamos que ello se refleje en una verdadera *cultura de infancia* en la sociedad peruana, con la que todos, tanto el Estado como la sociedad civil, se sientan comprometidos.

El tema de la pobreza es un mal que nos aqueja desde hace mucho tiempo en el Perú, y, a pesar que se ha reducido, del año 2006 al 2009 de 45% a 35% y la pobreza extrema del 16% al 12%, según datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática y Unicef, sigue siendo un elemento profundamente discriminador y excluyente para muchos grupos sociales y étnicos de nuestra población, que son los más afectados por ella y sobre todo los niños en un porcentaje de 49% En el caso de pobreza extrema es de 19% en niñas y niños entre 0 y 5 años (Unicef e INEI, 2011: 4). Tengamos en cuenta, además, que estas cifras promedio esconden las grandes diferencias entre las áreas urbanas y rurales, esta última en donde la pobreza se mantiene en más del 60%, especialmente en las zonas andinas y de selva. Esta situación de pobreza ocasiona los altos niveles de desnutrición y mortalidad infantil que son mayores en las poblaciones rurales de algunos departamentos. Es así como los índices de desarrollo del niño son mucho menores en Huánuco, Cajamarca, Amazonas, Huancavelica y Loreto.

Volviendo al interés podemos afirmar también que desde hace varios años se observa una *mayor preocupación por parte de los padres* que esperan que sus hijos pequeños sean atendidos con calidad, lo que converge también con la *necesidad urgente y cada vez mayor de las madres que trabajan*, que necesitan dejar a sus niños en lugares seguros y protegidos, pero donde al mismo tiempo les presten una educación pertinente. Ante estas demandas, tanto por parte de los padres como por el crecimiento económico y una mayor industrialización del país que se visualiza para los próximos años, habrá mayor necesidad de lugares seguros para los niños, donde se les brinde educación temprana, oportuna y de calidad.

Este interés y esta demanda se manifiestan en la *proliferación de institu- ciones proveedoras de servicios de atención a la infancia*, que en muchos casos
únicamente tienen objetivos lucrativos y no siempre intencionalidad educativa. De esta manera, se hace notoria una situación de competencia cada vez
mayor entre las instituciones y sin mayor control por parte del Estado, así
como también una gran heterogeneidad en la calidad de los servicios, desde los
verdaderamente educativos hasta aquellos que solamente se les puede denominar «guarderías» que, en vez de educar, «guardan» a los niños.

Como consecuencia de esta situación y de una heterogénea preparación docente a nivel nacional, lamentablemente se viene extendiendo en ins-

tituciones educativas del nivel la *aplicación de metodologías no apropiadas*: memorísticas y repetitivas, de estímulo-respuesta, con el uso casi exclusivo de cuadernos de trabajo. Así, se distorsiona totalmente lo que es la educación inicial, desconociendo los avances conceptuales y metodológicos que promueven la libertad, la actividad, la interactividad, la experiencia directa de los niños, la exploración, el juego, su capacidad de descubrimiento, la espontaneidad, la creatividad, la iniciativa y la toma de decisiones. Muchos padres que desconocen este significado de la educación inicial, obsesionados porque el niño aprenda a leer lo más rápido posible, miden su calidad por la cantidad de «tareas» de papel y lápiz que dejan a los niños o por la cantidad de repeticiones memorísticas de las capitales del mundo, sin entender su significado.

Por otra parte, la heterogeneidad y las graves deficiencias de la formación docente que son la causa de lo dicho anteriormente, se deben a la proliferación de institutos y universidades que se crearon a lo largo de varios años sin mayor control y sin personal suficientemente preparado y que no proporcionan una formación ni capacitación adecuadas. Con la disposición de la nota 14 para el ingreso de los estudiantes en los institutos superiores pedagógicos se cerró en forma indiscriminada a los institutos sin evaluación previa de su calidad; sin embargo, existen más de cien universidades en el país y se siguen creando sin contar con los recursos humanos profesionales para atenderlos.

La pregunta es, ¿de dónde salen los formadores de formadores para esas universidades? Esta situación ha originado que se improvisen profesores formadores de docentes o que se recurra a profesores de otros niveles que desconocen las estrategias y la metodología de la educación inicial aplicable a esta edad, con los resultados a mediano plazo que conocemos sobre todo en las evaluaciones y los resultados de las pruebas de Comunicación y Matemáticas que aplica la Dirección de Medición de la Calidad a los alumnos de primaria y secundaria y en las del Programa Internacional de Evaluación de los Estudiantes (PISA, por sus siglas en inglés). Algunos relacionan este hecho con la metodología de la enseñanza de la Comunicación y de las Matemáticas en primaria; otros, a la falta de asistencia a una educación inicial de calidad. También se vincula con otros factores como la desnutrición de los primeros años, tal como lo señalan muchas investigaciones provenientes del campo de la investigación nutricional y del desarrollo infantil, como las de Ernesto Pollitt (2002).

Frente a la situación de multiculturalidad en la que vivimos, mencionada en los primeros párrafos, desde el siglo pasado se viene abordando el tema con la propuesta de una *educación intercultural* que promueva una relación simétrica y respetuosa de equidad, entre las personas y entre los grupos

étnico-culturales que conviven en nuestro país. A partir de ello se ha generado también una mayor apertura a la diversidad, que coincide con el desarrollo del concepto de *educación inclusiva*, en la que se considera también la diversidad de las necesidades especiales de los niños. Desde el Ministerio de Educación se reconoce esta necesidad y se ha establecido la obligatoriedad de una educación inclusiva, en todos los niveles de la educación básica. Lamentablemente no ha habido una política coadyuvante de preparación de docentes. El resultado es que hay escuelas inclusivas cuyos profesores no han hecho un curso específico y desconocen estrategias para ello, así como también hay escuelas de educación intercultural bilingüe cuyos profesores no han recibido ninguna preparación y peor aún ni siquiera hablan la lengua de los niños.

En el tema de la *educación de género* nos vamos haciendo cada vez más conscientes de que hombres y mujeres somos iguales y tenemos los mismos derechos. Aunque las estadísticas muestran que en el nivel de educación inicial no hay mayores problemas de disparidad de género en el acceso; sin embargo en otros niveles los problemas subsisten, y en las familias y en la sociedad todavía está presente la discriminación sexual. Hay que señalar que, a pesar de los avances conceptuales en este tema, vemos aún en la sociedad graves problemas en la pareja humana, acompañados de violencia y en muchos casos de muerte.

Con motivo del cambio climático evidente a nivel mundial tenemos también *mayor consciencia y apertura al tema ecológico*, lo que nos lleva a internalizar la idea de la necesidad urgente de una educación para el desarrollo sostenible, desde la primera infancia, que haga del mundo un lugar habitable para nosotros y para las próximas generaciones. Ello supone una educación que enseñe a cuidar los recursos perecibles como la energía, el agua, los bosques, para no depredar los bienes que nos proporciona la naturaleza, teniendo cuidado de no contaminar el ambiente y respetando los derechos de todas las personas en procesos democráticos sin discriminación y con justicia social. Un avance importante en el Perú es la aprobación de la ley 29785, Ley del Derecho a la Consulta Previa a los Pueblos Indígenas u Originarios, cuyo objetivo es buscar su consentimiento a través de un diálogo intercultural para incluirlos en la toma de decisiones relacionada con la explotación de recursos naturales sin deterioro ambiental, antes de aprobar proyectos de explotación minera en sus territorios.

Finalmente debemos destacar también que, a raíz de nuestra guerra interna con Sendero Luminoso y por influencia del Informe de la Comisión de la Verdad, ha habido una mayor difusión, aunque aun insuficiente, de los derechos humanos, del niño, de la mujer y de los pueblos indígenas, así como de su ejercicio y cumplimiento. Lamentablemente, las barreras socioeconómicas y

de falta de voluntad política han sido y son un gran obstáculo para que se cumplan a nivel nacional, lo que nos debe llevar a promoverlos desde nuestra función educativa, mediante la internalización y generalización de una cultura de infancia y de una cultura de paz.

No pretendemos haber hecho un análisis exhaustivo de las condiciones y las causas, sin embargo todas estas situaciones y características merecen ser abordadas por la educación en los distintos niveles educativos teniendo en cuenta que, de acuerdo a las investigaciones psicológicas y pedagógicas, es en los primeros años donde se establecen las actitudes básicas ante la vida y por lo cual deben ser consideradas tanto por los diseñadores del currículo de educación infantil, como por los docentes que son quienes lo ponen en ejecución.

3. Los cambios de paradigmas y avances en las ciencias y la tecnología que influyen en la educación inicial

En el terreno de historia de las ideas en los campos de la psicología y de la pedagogía encontramos también grandes cambios que los educadores de la infancia debemos considerar, entre ellos:

- El enfoque holístico y sistémico del desarrollo que reconoce la interacción constante entre los factores genéticos que traen los niños desde el nacimiento y los diversos estímulos y oportunidades que les proporciona el ambiente. Esto último constituye un sustento innegable de la importancia y los efectos de factores como la salud, la nutrición y la educación en el desarrollo de las personas y de la necesidad de atender integralmente a los niños desde el inicio de su vida, es decir desde el proceso de gestación.
- Un nuevo concepto de inteligencia que la concibe no como fija sino dinámica e interactiva, como un proceso de construcción de estructuras cognitivas que realiza el propio sujeto en función de las mediaciones familiares, escolares, del ambiente en general y de la cultura. Piaget ha contribuido enormemente a la educación y especialmente a la educación infantil con su concepción epistemológica del conocimiento y su teoría piramidal y secuencial del desarrollo mental. El aprendizaje futuro descansa sobre el aprendizaje pasado y cuanto más aprende un niño más quiere aprender y estará en mejores condiciones para asimilar nuevos conocimientos. Con su teoría de la asimilación, la acomodación y la búsqueda de equilibrio, el niño adapta la nueva información que recibe a los esquemas que posee y crea nuevos o ajusta los que tiene en respuesta a la nueva información. Estos son, indudablemente, conceptos precursores del constructivismo actual.

Dentro de este nuevo concepto de inteligencia no podemos dejar de mencionar la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner (1994), quien afirma que no existe una inteligencia única sino múltiples dimensiones de la mente, que son las distintas formas en que se manifiesta la inteligencia en las personas y las diferentes posibilidades que tienen ellas para coordinar pensamiento y acción. Reconoce ocho tipos de inteligencia que se desarrollan según los escenarios en que se desenvuelve cada ser humano. Esto significa, tanto que los alumnos aprenden de maneras diferentes, como que los profesores deben presentar el conocimiento de diversas maneras para que los alumnos puedan asimilarlos con las capacidades individuales que poseen.

- Una nueva concepción de la infancia: la concepción actual que tenemos del niño es la de un ser activo y proactivo, que no solo responde a los estímulos del ambiente sino que es protagonista y actor de su propio conocimiento y cuya inteligencia se desarrolla en función de los estímulos y recursos del entorno, lo que promueve su autoestima. Hoy tenemos una visión de niñas y niños proactivos desde muy pequeños, más autónomos, con mayor iniciativa, creatividad y sensibilidad hacia los otros y hacia el entorno natural y social. Son niñas y niños con mayores posibilidades de aprender por sí mismos, de comunicarse, de relacionarse, de reflexionar, de tener iniciativas y tomar decisiones; todo ello sobre la base de una sólida autoestima, confianza en sí mismos y valoración de su comunidad local y nacional. Está ampliamente comprobado que las primeras experiencias infantiles configuran en gran medida el estilo cognitivo, el desarrollo de actitudes y aptitudes, de habilidades y la estructura de la personalidad adulta, pero al mismo tiempo se reconoce que los propios niños generan e impulsan su aprendizaje y producen transformaciones en su entorno.
- El concepto de aprendizaje como una construcción personal que se produce desde el nacimiento o antes, basado en los procesos biológicos y neurológicos, configurados por las características personales pero mediado por el entorno sociocultural, las actividades y las experiencias cotidianas, como lo sostienen psicólogos y pedagogos como Bruner, Ausubel, Vigotsky, Novak y otros. Conviene señalar, sin embargo, que el aprendizaje activo que conocemos hoy a través de las corrientes constructivistas no es una total novedad en la educación infantil, cuyo nacimiento coincide con la corriente de la escuela activa donde se consideró siempre al niño activo por naturaleza y con mucho respeto por su actividad exploratoria y su condición de persona única y diferente.

En la práctica cotidiana, por la baja calidad de la preparación docente, por los marcos autoritarios y prácticas y directivas, o por simple comodidad, no se pone en práctica esa visión; pero recordemos que la educación inicial nunca estuvo vinculada con una metodología memorística, autoritaria e impositiva, pues la naturaleza del propio niño rechaza tales formas a través de diferentes mecanismos de defensa frente a la imposición. Naturalmente, estos planteamientos se han ido enriqueciendo con los aportes modernos y los importantes avances respecto a las estrategias cognitivas y las nuevas propuestas y modelos.

- El enfoque sociocultural: autores como Bruner, Vigotsky y Rogof ponen el énfasis en el ambiente social y cultural. Para ellos, los saberes se construyen a lo largo de la historia humana y se trasmiten a través de la cultura, que es fruto de esa construcción social. El aprendizaje, desde este enfoque socioconstructivista o sociocultural es concebido como la apropiación de nuevos saberes sociales que se adquieren mediante las interacciones sociales con niños y adultos. Según Vigotsky, el desarrollo cognitivo se produce en el niño en función de sus relaciones con los otros, por ello el lenguaje es el sistema simbólico más importante para el aprendizaje.
 - El niño necesita de la asistencia de una persona que le proporcione el « andamiaje» necesario para aprender y para solucionar problemas. Y ese andamiaje son los elementos facilitadores —como ejemplos, secuencias, claves, palabras, aliento, información, preguntas etcétera— que el profesor pone al alcance del niño hasta que pueda desenvolverse por sí mismo. Según Vigotsky la «zona de desarrollo próximo» es la fase en la cual el niño no puede resolver por sí mismo un problema y necesita de la ayuda de alguien que cumple la función de mediador del aprendizaje. De allí la importancia del rol mediador del maestro.
- El paradigma de la psicología cognitiva: conviene mencionar ciertos conceptos centrales que sustenta la psicología cognitiva, que son ampliamente reconocidos, y que se aplican a la pedagogía tales como el aprendizaje activo e interactivo, las actividades significativas, los organizadores previos, los conflictos cognitivos. Todos ellos han transformado el campo de la didáctica y originado nuevos enfoques metodológicos y estrategias, así como cambios en el papel del maestro y de los adultos que atienden a los niños.
- La teoría ecosistémica de Urie Bronfenbrenner (2002) considera que el desarrollo humano es una permanente interacción entre un ser humano que es activo, en proceso de cambio y de interacción bidireccional con su entorno; este último es también permanentemente cambiante. El enfoque

sistémico concibe la realidad como un todo, al cual denomina *macrosistema*, que está en continuo cambio y se encuentra constituido por partes que se relacionan entre sí, las que también cambian constantemente. La sociedad humana es el todo que tiene muchas partes que son los continentes, subsistemas mayores, dentro de los cuales están los países y, al interior de ellos, otros subsistemas como son la salud, la educación, la agricultura, la economía, que funcionan interrelacionados. Sin entrar a detalle sobre los mesosistemas y exosistemas tenemos finalmente los *microsistemas*, que son la familia, la escuela, el barrio, los escenarios más pequeños, donde se desarrollan e interactúan las personas en sus primeros años.

- Otro concepto muy importante es el de desarrollo humano basado en el planteamiento del premio Nobel de Economía 1988 Amartya Sen, quien revolucionó el concepto de desarrollo, señalando que no es el incremento del producto bruto interno, sino la expansión de las capacidades humanas que lleva a las personas al ejercicio de la libertad, a la realización de su proyecto de vida (Sen y Nussbaum 1996). Esto significa al mismo tiempo libertad política y libertad económica para una inserción productiva del ser humano en la sociedad, lo que se hace posible gracias a la educación. Aquí tenemos una coincidencia interesante con el pensamiento de Pablo Freire, para quien la educación es liberación y conciencia de su realidad y con el Evangelio que nos dice que la verdad nos hará libres.
 - Siguiendo este argumento, al ser la educación el elemento fundamental para el desarrollo cognitivo, social y emocional de niñas y niños, y la primera infancia el momento más importante para el despliegue inicial de las capacidades humanas, los primeros años se constituyen como la mejor oportunidad y *el instrumento esencial para la lucha contra la pobreza* tanto a nivel personal como social.
- La teoría del pensamiento complejo de Edgard Morin (1999), según la cual la realidad es un tejido complejo en el que cada parte influye en el todo y recibe influencias del todo y de las otras partes. Nada permanece aislado en ese tejido y para estudiarlo tenemos que visualizarlo de manera compleja también y no aislando las partes. Esto fundamenta, desde el punto de vista ontológico y también desde el epistemológico, la necesidad de un enfoque interdisciplinario para el estudio y la investigación de la realidad.
 - Aplicando estos conceptos a la educación encontramos muchos componentes, procesos y agentes que intervienen en ella, lo que hace evidente que no existe un determinante único, sino multitud de factores que influyen en el desarrollo de las personas, y en la calidad de la educación.

- El concepto de inteligencia emocional de Daniel Goleman (2009) se refiere a la capacidad que tiene la persona para identificar sus emociones y las de los otros, así como de controlar las suyas e impedir que interfieran en sus relaciones con los demás. El autor distingue, siguiendo a Gardner, la inteligencia emocional intrapersonal referida a las motivaciones personales, la tolerancia a las frustraciones y el autocontrol de los estados de ánimo. La inteligencia emocional interpersonal, en cambio, se relaciona con la capacidad de confianza en los demás y de vincularse positivamente con los otros. Según Goleman, el éxito en la vida y el manejo los conflictos depende más de la inteligencia emocional que del cociente intelectual.
- La propuesta de educación intercultural bilingüe frente a la multiculturalidad, reconocida no solo como una educación para poblaciones indígenas
 reducida al aprendizaje del castellano como segunda lengua, sino como
 una nueva forma de asumir la situación a través de una educación que
 promueva en los educandos, no solamente en los indígenas, relaciones
 simétricas y respetuosas entre los seres humanos y el intercambio y la solidaridad entre las diversas etnias que pueblan el mundo. Si queremos paz
 universal debemos aprender a respetarnos unos a otros y reconocer que
 todos, sin discriminación alguna, somos personas valiosas y con derechos
 que deben respetarse.
- educación inclusiva que no solamente acepte la diversidad sino que la considere como una riqueza. Y dentro de esta concepción, la necesidad de incluir a los niños con necesidades especiales leves, previamente evaluados y que puedan asistir a un aula «normal» y con profesores suficientemente preparados que conozcan las estrategias apropiadas. En la educación inclusiva, influida por la teoría de las inteligencias múltiples, los estudiantes con discapacidad cursan en clases regulares, junto con sus compañeros sin discapacidad, donde reciben los apoyos que necesitan y se les instruye de acuerdo con sus propias capacidades y necesidades. Según el Dr. Gordon Potter, en la conferencia que desarrolló en el año 2007 en Lima, la educación inclusiva contribuye a la sensibilización de los niños y al desarrollo de una actitud solidaria en su vida cotidiana. Como hemos visto antes, todavía se requiere una mayor capacitación docente para el cumplimiento de la norma de obligatoriedad.
- El enfoque de género que ha avanzado enormemente en el mundo «occidental» desde los primeros movimientos feministas. Este señala que debemos fomentar el respeto mutuo, la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres. Por ello, desde el hogar y en las aulas de educación inicial con los

niños muy pequeños y en nuestro trabajo con los padres, hay que sentar las bases de la comprensión, la tolerancia, la responsabilidad para que los niños no crezcan en ambientes conflictivos de violencia doméstica o escolar, que lo único que hacen es provocar la inseguridad, la angustia, el temor y el desequilibrio emocional y más aún, la réplica en su vida adulta de lo que han vivido en la infancia.

- El concepto de resiliencia difundido en los últimos años del siglo pasado, como la capacidad para reaccionar en situaciones adversas de todo tipo, ha originado también un cambio en la forma de abordar la pedagogía orientándonos a una mirada centrada en los factores protectores, que son todo lo positivo que se puede brindar al niño para favorecer el desarrollo de sus capacidades, su autoestima y su autonomía, frente a los desafíos de la vida actual y en especial en situaciones de riesgo. En un país como el nuestro en que muchos niños viven en situación de extrema pobreza y de graves carencias, la búsqueda de la resiliencia a través de una educación pertinente constituye un objetivo necesario e importante.
- Las nuevas tecnologías de la información y comunicación: en pleno siglo XXI. Es un hecho que los niños desde muy pequeños se relacionan con la ciencia, la técnica y las nuevas tecnologías. Los niños urbanos utilizan más las computadoras y tienen actualmente menos interés que antes en jugar en el parque, a «la pega» o a las «estatuas», mientras que los niños del campo todo el tiempo están subiendo a los árboles, jugando o cuidando animales, recogiendo leña o trayendo agua. Definitivamente las experiencias directas con la naturaleza, los objetos reales, las plantas y los animales son más enriquecedoras que la máquina, pero el uso de las computadoras en el jardín de infantes es una realidad y los padres lo solicitan, pero de lo que se trata es de no reemplazar el mundo real por las imágenes de la pantalla y aprovechar de la mejor manera posible este instrumento de aprendizaje, incorporándolo al trabajo curricular para reforzar los conocimientos obtenidos de la realidad.
- Las investigaciones de la neurociencia de fines del siglo pasado muestran
 que la nutrición adecuada y el afecto, así como las experiencias sensoriales
 tempranas y variadas, transforman la estructura cerebral con mayor cantidad de conexiones sinápticas y por lo tanto con mayores posibilidades de
 aprender y retener lo aprendido, lo que tiene repercusiones en el aprendizaje, en el rendimiento escolar y consecuencias aún en la vida adulta.
- *Un nuevo enfoque de currículo*: desde el punto de vista del currículo nos encontramos frente a un panorama complejo y controvertido con muchos paradigmas en el terreno de las ciencias, la epistemología, la psicología y la

pedagogía. Tenemos así los ya conocidos aportes de Piaget y de Vigotsky, la visión del desarrollo desde el psicoanálisis de Erikson y dentro de esa misma línea psicoanalítica la propuesta educativa de Pickler para niños pequeños, los enfoques humanistas y personalizados, la psicología y la pedagogía no directiva que parte de Rogers, la psicología cognitiva con el aprendizaje significativo de Ausubel, el aprendizaje por descubrimiento de Bruner, Novak y toda la corriente constructivista, a los que añadimos a autores españoles como Coll (1993), Coll et al. (2002), Zabalza (2002) y otros educadores. Las teorías del juego, el enfoque socio crítico, la pedagogía popular, la visión etnográfico-culturalista, el enfoque epistemológico interdisciplinar, el concepto de resiliencia, el aprendizaje autónomo, la importancia de las transiciones y otros se han sumado para revolucionar la visión del desarrollo humano e infantil, la concepción curricular, el proceso mismo de enseñanza-aprendizaje infantil y el trabajo con los padres y la comunidad. Entre las concepciones curriculares actuales que nos vienen de fuera tenemos la escuela neomontessoriana, el curriculo de High Scope, el currículo creativo, las escuelas Reggio Emilia, el proyecto Spectrum de las inteligencias múltiples, entre otras. Y en cuanto a propuestas nacionales y latinoamericanas, tenemos también muchas experiencias como Retama, Warmayllu, el Jardín ecológico-productivo, las salas de educación temprana, las ludotecas y muchas otras que aún no han sido sistematizadas. Este tema amerita un artículo extenso sobre propuestas e innovaciones curriculares en el momento actual.

Mary Eming Young, responsable del área Salud y Desarrollo Infantil del Banco Mundial, en su obra *From Early Child Development* (2000) resume las conclusiones del estudio Carnegie (1994) que señalan que el cerebro del niño se desenvuelve muy rápidamente antes del año; que es más vulnerable a los factores externos que influyen de manera permanente, sobre todo las carencias nutricionales; que las sinapsis dependen de las experiencias sensoriales que tenga y que el estrés del niño pequeño puede tener consecuencias negativas e irreversibles sobre sus funciones cerebrales, su desarrollo intelectual, su memoria y ocasionar diversos problemas comportamentales y emocionales.

• Las investigaciones acerca de los efectos de la educación inicial. Desde el siglo pasado se han realizado múltiples investigaciones acerca del desarrollo infantil. Sería muy largo resumir aquí dichas investigaciones y solamente mencionaremos las más cercanas en el tiempo, que son una evidencia contundente de los efectos de programas de intervención temprana, que se mantienen hasta la edad adulta y que repercuten en la sociedad, que han

contribuido a generar este movimiento mundial a favor de atención a la infancia. Así tenemos:

- The Perry Preschool Study Michigan (1984) estudio longitudinal de 27 años realizado por la Fundación de Investigaciones Educacionales High Scope, en el que se aplicó un programa de educación temprana en poblaciones en riesgo. Los resultados fueron progresos en el rendimiento y aprendizaje, reducción de la deserción escolar y del consumo de drogas, disminución de embarazos adolescentes y en la edad adulta, mejora en las perspectivas de empleo, estabilidad familiar y reducción en la dependencia de ayuda social.
- El estudio Carolina Abecedarian Project de la Universidad de North Carolina comprueba, al igual que en el Proyecto de Cali, Colombia en los años setenta, que cuanto más temprano se interviene (desde los 3 meses) los resultados son mejores (Campbell, et al., 2002). Muestra beneficios en logros académicos en la escuela, rendimiento mental, lector y matemático, más participantes estudian en la universidad y existe menor tasa de paternidad adolescente.
- El Chicago Longitudinal Study (de 1986 a 1989) con niños de 3 y 4 años muestra cómo el grupo del programa superó al grupo control en rendimiento educativo y en conducta social, menores índices de repitencia y referencia a educación especial, menos arrestos juveniles y mayor incidencia de finalización de la escuela. El análisis económico revela un retorno de US\$ 7,10 por dólar invertido (Reynolds, 1990).
- El estudio de Schweinhart (2000) en el Proyecto Head Start (Head Start Impact Study, 2000) muestra los efectos de un currículo activo y experiencias de calidad en el desarrollo social y cognitivo. Otros estudios en dicho proyecto (Currie, 2010) han demostrado efectos positivos en el desarrollo cognitivo, lingüístico, social-emocional y conocimiento de los padres acerca del desarrollo infantil, así como también mejoras en sus habilidades de vocabulario, escritura y sociales más de lo esperado en esa edad y siguieron teniendo buenos resultados al año siguiente.
- Oden, Shweinhart, Weikart, Marcus y Xie (2000), estudio con adultos de 22 años que nacieron en la pobreza y estudiaron o no en el programa Head Start. Más alumnos de Head Start se graduaron en la secundaria (95% vs. 81%), solo un tercio fueron arrestados por un delito (5% vs. 15%). Aquí también se examinó los efectos del programa Head Start que utilizaba el sistema curricular High/Scope

y se comprobó que los niños y niñas que lo habían experimentado alcanzaron notas más altas en la primaria. Otro estudio de los impactos muestra aumentos significativos en prelectura, preescritura, cálculo y vocabulario, aunque son menores al promedio (por sus orígenes raciales y sociales) logran reducir a la mitad la disparidad en el aprovechamiento. Schweinhart menciona que en algunos casos el retorno económico llega a US\$17,07 por dólar invertido.

 En Francia, en los Países Bajos y Nueva Zelandia estudios realizados han comprobado igualmente que la asistencia a programas mejora los resultados en lectura, matemáticas y cálculo; supera las desventajas lingüísticas de niños inmigrantes aumentando la tasa de retención.

4. REFLEXIONES FINALES

Después de esta revisión somera e incompleta de este panorama diverso de enfoques, corrientes, e investigaciones, podemos concluir que una sola teoría social, psicológica, antropológica o lingüística o un solo modelo organizativo o curricular, o una visión particular, desde un solo contexto, no puede ser el único fundamento de la pedagogía infantil en el momento actual. Hoy día tenemos la posibilidad de trabajar sobre los aportes de muy diversas teorías, paradigmas, visiones y modelos y extraer de ellos lo mejor.

Todos los autores actuales coinciden en la necesidad de aplicar los principios de libertad, actividad, interactividad, participación, en la necesidad de desarrollar la autonomía y la autoestima de las niñas y los niños, en reconocer la enorme importancia del elemento lúdico y del desarrollo de capacidades más que de la información, así como también en la importancia de la familia y los padres quienes con su intervención y refuerzo desde el hogar, constituyen el elemento indispensable de toda acción educativa para el desarrollo humano y el desarrollo sostenible del país.

Lo importante sería que, sobre la base de estos planteamientos y sobre todo aprovechando las experiencias exitosas aplicadas en la realidad peruana pudiéramos construir nuestras propias propuestas, diversificadas y pertinentes, sustentadas en los avances de la filosofía y ciencias actuales, pero también en nuestros saberes y lecciones aprendidas que respondan realmente a nuestras necesidades, demandas y expectativas como país multicultural y a las necesidades del desarrollo humano sustentable. Es lo que la infancia de nuestro país reclama en este preciso momento.

BILIOGRAFÍA

- Banco Interamericano de Desarrollo (2010). Reunión Anual de las Asambleas de Gobernadores Cancún-México, 19-23 de marzo. Fecha de consulta: 8 de mayo de 2011. http://www.iadb.org/am/2010/?lang=es
- Bronfenbrenner, U. (2002). La ecología del desarrollo humano. Barcelona: Paidós.
- Cepal-Unicef (2010). Pobreza infantil en América Latina y el Caribe. Naciones Unidas.
- Coll, C. (2002). ¿Qué es el constructivismo? Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata.
- Coll, C., E. Martín, T. Mauri, M. Miras, J. Onrubia, I. Solé y A. Zabala (1993). El constructivismo en el aula. Barcelona: Ed. Graó.
- Campbell, F. A., C. T. Ramey, E. P. Pungello, J. Sparling y S. Miller-Johnson (2002). Early childhood education: Young adult outcomes from the Abecedarian Project. *Applied Developmental Science*, 6: 42-57. Fecha de consulta: 8 de mayo de 2011. http://www.fpg.unc.edu/~abc/summary.cfm
- Currie, J. (2010). Impacto económico del programa Head Start. En R. E. Tremblay, R. G. Barr, R. DeV. Peters, M. Boivin (eds.), *Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia* [en línea]. Montreal: Centre of Excellence for Early Childhood Development. Fecha de consulta: 8 de mayo de 2011. http://www.enciclopedia-infantes.com/documents/CurrieESPxp.pdf
- Early, D. (2004). Services and programs that influence young children's school transitions. En R. E. Tremblay, R. G. Barr, R. DeV. Peters (eds.), *Encyclopedia on Early Childhood Development*. Montreal: Centre of Excellence for Early Childhood Development. Fecha de consulta: 6 de mayo de 2011. http://www.child-encyclopedia.com/documents/EarlyANGxp.pdf
- Unicef Instituto Nacional de Estadística e Informática (2011). Estado de la niñez en el Perú. Resumen ejecutivo. Lima: Unicef-INEI.
- Gardner, H. (1994). Estructuras de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples. Segunda edición. México: Fondo de Cultura Económica.
- Goleman, D. (2009). Inteligencia emocional infantil y juvenil. Madrid: Aguilar.
- Morin, Edgard (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. París: Unesco.
- Oden, S., L. J. Schweinhart, D. P. Weikart, S. M. Marcus e Y. Xie (2000). *Into Adulthood: A Study of the Effects of Head Start*. Ypsilanti, Michigan: High/Scope Press.
- Pollit, E. (2002). *Consecuencias de la desnutrición en el escolar peruano*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Schweinhart, L. (2010). Programas preescolares. En R. E. Tremblay, R. G. Barr, R. DeV Peters, M. Boivin, (eds.), *Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia* [en línea]. Montreal: Centre of Excellence for Early Childhood Development. Fecha de consulta: 7 de mayo de 2011. http://www.enciclopedia-infantes.com/documents/SchweinhartESPxp.pdf
- Schweinhart, L., J. Montie, Z. Xiang Z, W. S. Barnett, C. R. Belfield, M. Nores (2005). *Lifetime Effects: The High/Scope Perry Preschool Study through age 40* Ypsilanti, Michigan, High/Scope Press.
- Sen, A. y M. Nussbaum (1996). *La calidad de vida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Reynolds, Arthur (1990). *Chicago Longitudinal Study, 1986-1989.* Universidad de Minessota. Fecha de consulta: 17 de octubre de 2011.
- Young. Mary (2000). From Early Child Development. Washington D.C.: The World Bank.
- Zabalza, Miguel (2002). Didáctica de la educación infantil. Madrid: Narcea.